

País Vasco: I Salón del Libro Infantil y Juvenil

por David Salinasarmendáriz*

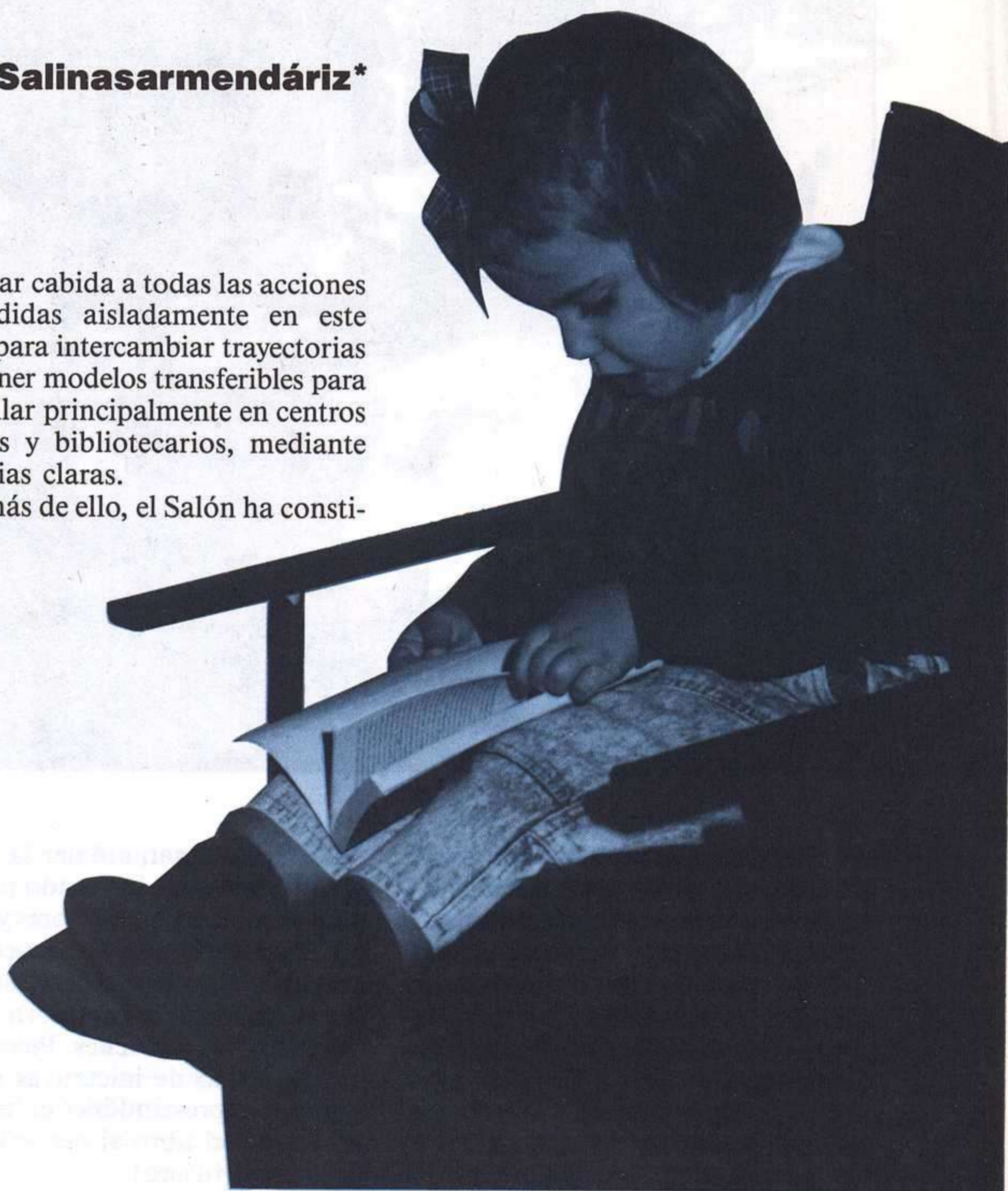
Del 13 al 19 del pasado mes de noviembre tuvo lugar en las instalaciones de Fadura del municipio vizcaíno de Getxo la primera edición del Salón del Libro Infantil y Juvenil de Euskadi —*Haur eta Gazte Liburuen Euskadiko Aretoa*—. La programación de esta actividad surgió por iniciativa del Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno Vasco, que ha organizado el Salón en colaboración con el Colegio de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras de Bizkaia y otros sectores del mundo del libro de Euskadi.

Objetivos

Este primer Salón ha respondido a variados y a la vez ambiciosos objetivos, que la organización entiende a su conclusión plenamente satisfechos. Por un lado, se trataba de configurar un punto de encuentro y comunicación de las actividades y experiencias que se venían realizando en nuestro marco geográfico en torno a la literatura infantil y juvenil, tanto en euskara como en castellano. Es decir, se

buscó dar cabida a todas las acciones emprendidas aisladamente en este campo para intercambiar trayectorias y proponer modelos transferibles para desarrollar principalmente en centros docentes y bibliotecarios, mediante estrategias claras.

Además de ello, el Salón ha consti-



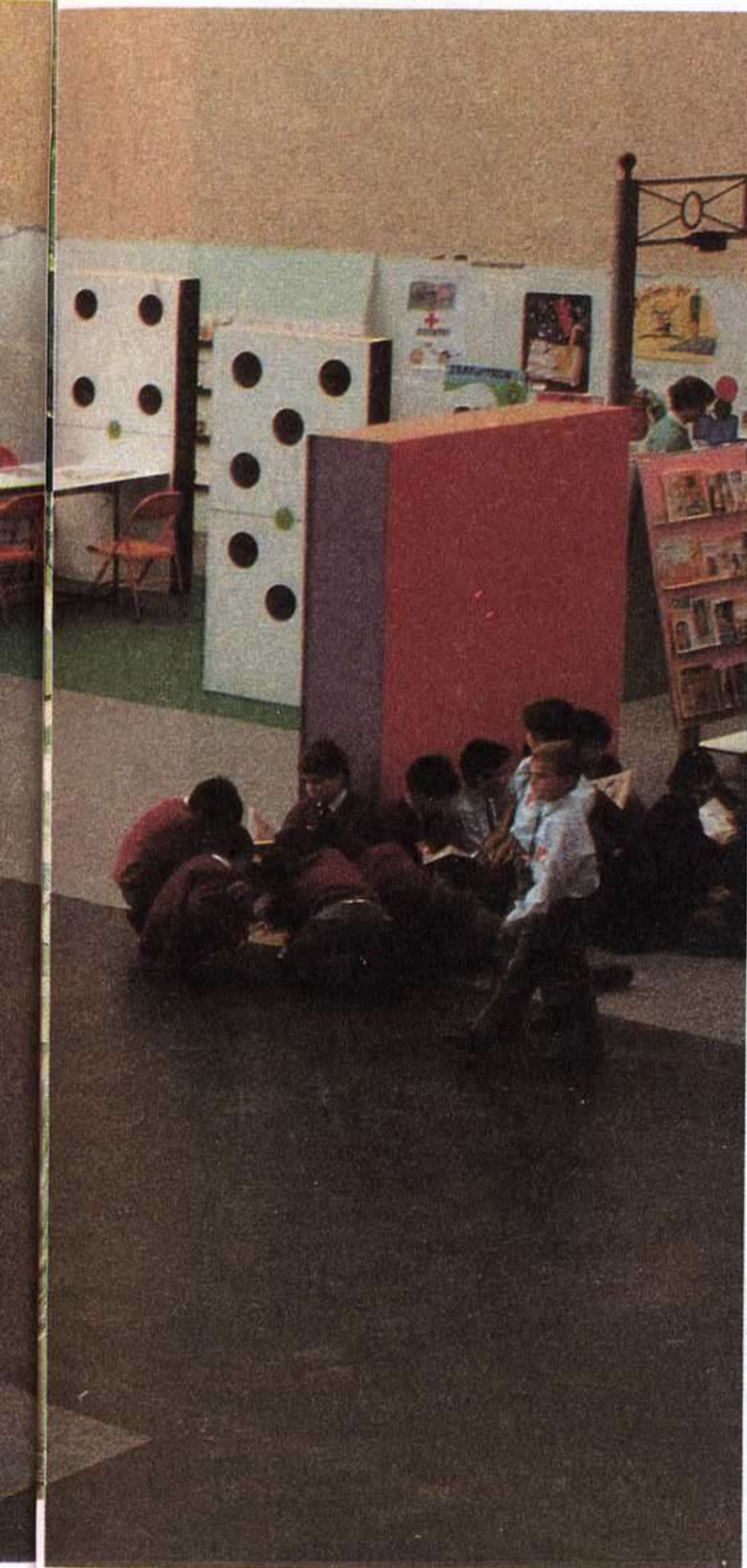


tuido una exposición bibliográfica sin precedentes, al recoger en lugar y tiempo determinados prácticamente toda la producción de libros en euskara y castellano dirigidos en nuestro país al niño y al joven. Esta recopilación se ha dispuesto mediante criterios estéticos a la vez que pedagógicos y se ha huido del carácter comercial que en otras ferias suele predominar.

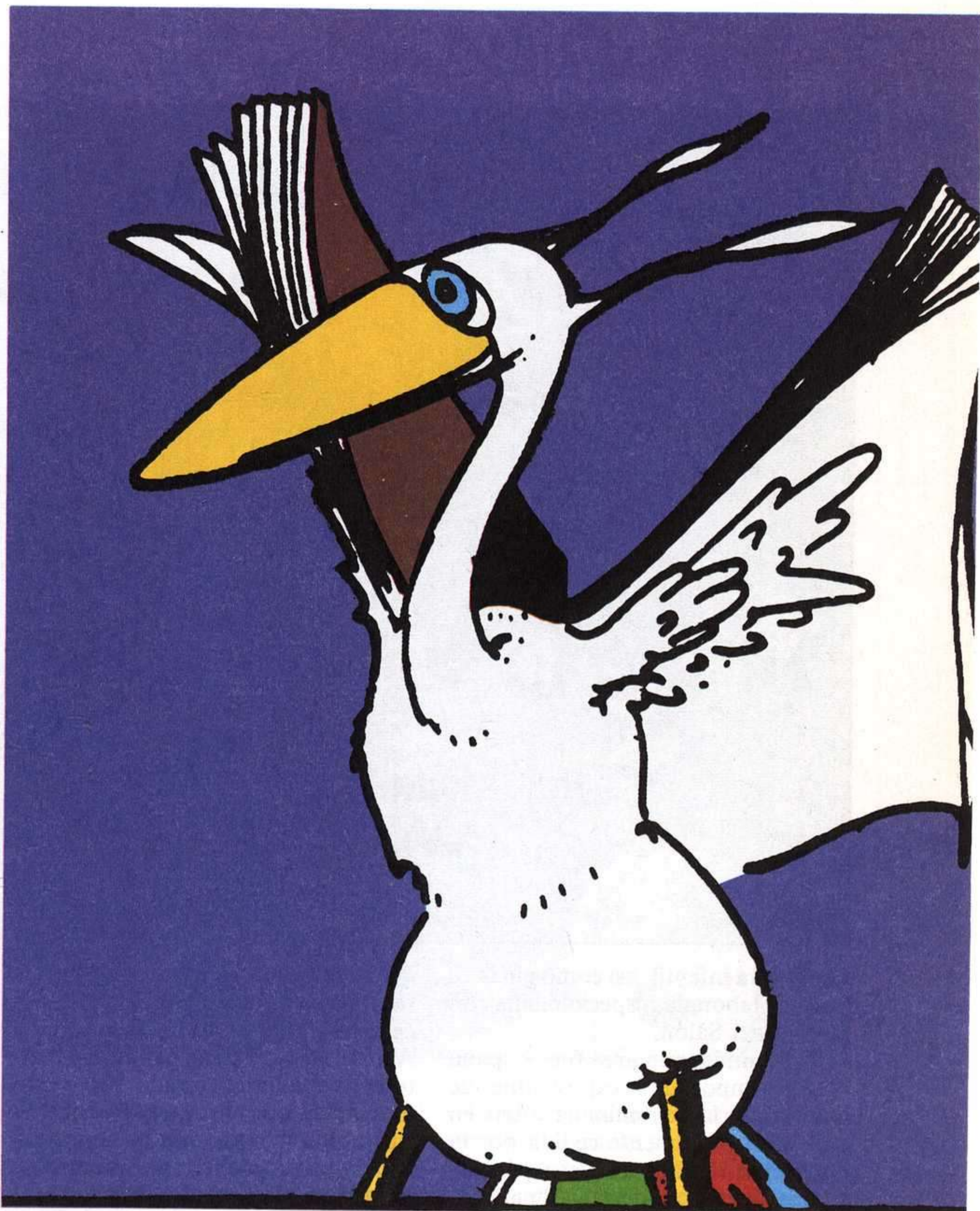
En tercer lugar, señalar la oportunidad que hemos intentado propiciar para sensibilizar a profesores y padres, y a la sociedad vasca en su conjunto ante el hecho lector como fundamento de la formación, información y ocio de niños y jóvenes. Pensábamos que este tipo de iniciativas son hoy por hoy imprescindibles en esa labor de acercar el libro al pequeño lector (lector del futuro).

El marco: más de dos mil títulos en euskara y castellano

Aunque las metas del Salón se centraban principalmente en las actividades programadas alrededor de la animación a la lectura para ser desarrolladas in situ, ha sido nuestra intención el recoger (con la inestimable colaboración de cerca de cincuenta editoriales), por vez primera, todo lo



publicado para el colectivo infantil y juvenil en la última década, singularmente en nuestra lengua (casi mil volúmenes), pero también complementado con textos en castellano aparecidos en Euskadi más una selección de obras editadas fuera del País Vasco. Destacamos que este volumen de títulos (más de dos mil entre libros de imaginación y de conocimiento) se dispuso en cuatro secciones por gru-



pos de edades, cuidando el atractivo visual y estético de la muestra. Así, los libros para niños de hasta siete años se encontraban en su propia área distinguida en color azul; hasta diez años la señal de color era roja; hasta doce años, verde, y a partir de trece años la sección era denominada por el amarillo, en todos los casos con un grafismo destacado que coincidía con las identificaciones con las que se pro-

veía a los chicos en la entrada. También vimos importante dar cabida a los libros para disminuidos, y audiovisuales que giraban en torno al mundo de la escritura y los cuentos.

La exposición bibliográfica estuvo situada en la superficie central del polideportivo (800 m²), donde el lugar destacado lo tenía un stand de información donde se encontraban todo tipo de publicaciones sobre la lectura



y literatura infantil, así como guías de lectura elaboradas especialmente con motivo del Salón.

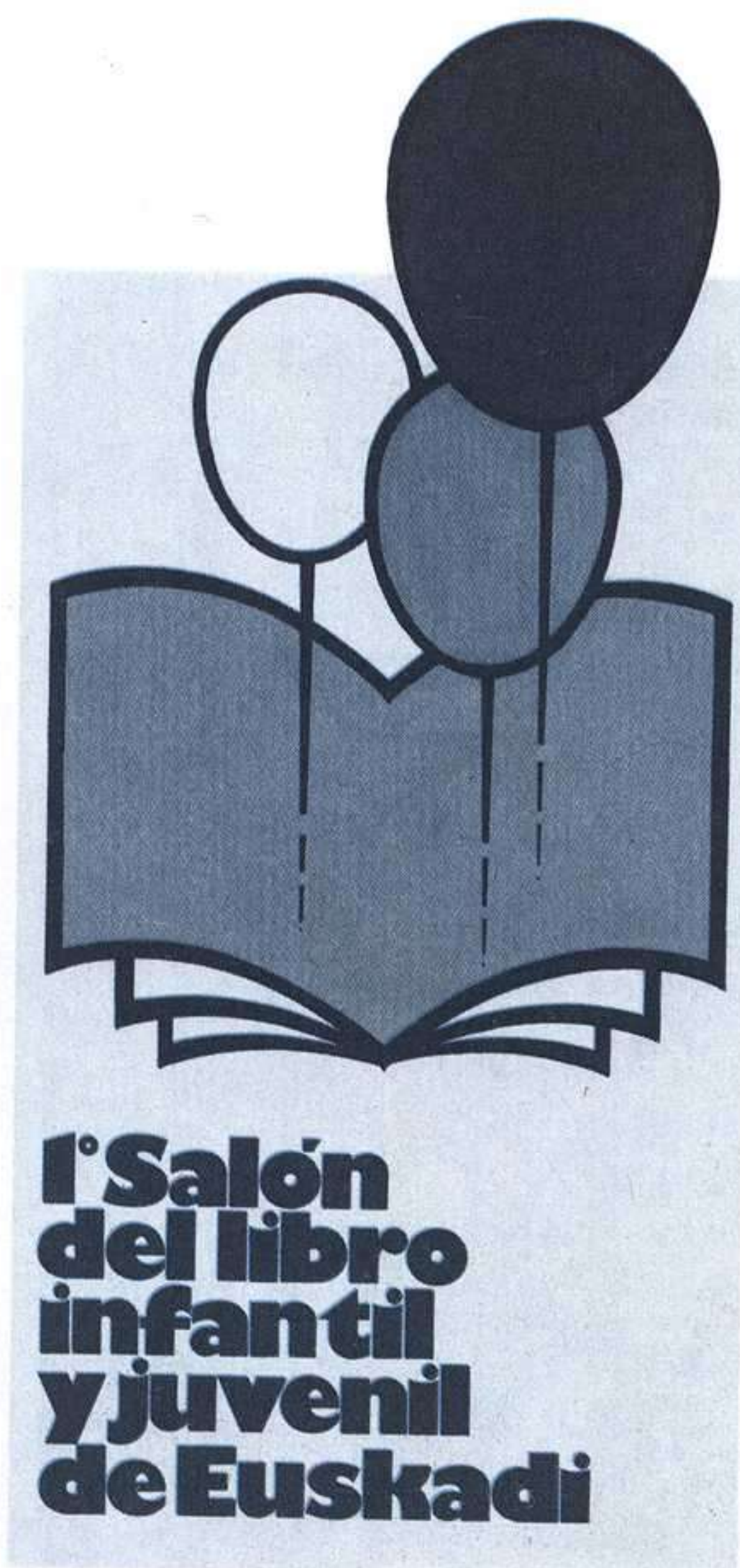
La segunda gran área fue ocupada por dos importantes exposiciones de ilustración: la denominada «Arte en el libro», gentilmente cedida por la Fundación Sánchez Ruipérez, y la preparada por las editoriales Altea, Taurus y Alfaguara. En ambos casos, tuvimos la ocasión de contar con más de ciento cincuenta reproducciones de ilustraciones de una calidad exquisita (muy elogiadas por los visitantes), que representaban la obra de los mejores ilustradores de todo el Estado.

Las actividades: encuentros, talleres, cuenta-cuentos

Como adelantábamos, nuestra atención principal estaba dirigida al

denso programa de actividades preparado para los chicos. Más de sesenta centros docentes de la Comunidad Autónoma (públicos, privados e ikastolas) habían concertado sus visitas (se confeccionó un apretado calendario) a alguna o algunas de estas actividades, cifra que fue ampliamente rebasada en el curso del Salón.

Antes de pormenorizar la oferta en Getxo, no queremos olvidar que en fechas previas y como antesala de la celebración del Salón se habían programado distintos encuentros colectivos, como las Jornadas sobre lectura de los clásicos (23 a 25 de octubre en Bilbao), Curso de organización de bibliotecas escolares (en el Colegio de Licenciados de Bizkaia) y Curso de animación en bibliotecas escolares (en la Escuela de Magisterio de Eskoriatza, Gipuzkoa).



Ya en el Salón, reservamos una zona para *Ipuin-kontaketa* (cuenta-cuentos) dedicada a la narración oral para los más pequeños, y la tercera gran área de los frontones de Fadura estuvo ocupada por cuatro talleres (creación literaria, ilustración, encuadernación y expresión plástica) donde acudieron grupos de escolares que aprendieron y disfrutaron narrando historias, ilustrando esos relatos, realizando manualidades, e incluso encuadernando libros, y, cómo no, viendo sus trabajos expuestos en el propio Salón para contemplación general.

Además de talleres y cuenta-cuentos (que en ocasiones se vieron desbordados por la afluencia de alumnos), quizá la mayor atención de los centros se situaba en que los chavales vieran y dialogaran directamente con los autores más leídos entre ellos. No defraudaron en estos encuentros escritores como Bernardo Atxaga, Arantza Urretabizkaia, Anjel Lertxundi,



Pako Aristi o Joan Mari Irigolen (en euskara), María Puncel, Juan Farias, Joan Manuel Gisbert o Jesús Ballaz (en castellano), y tampoco faltaron ilustradores de la talla de José Ibarrola, Jokin Mitxelena, «Arrastalu» o Erramun Landa.

El debate: charlas y mesas redondas

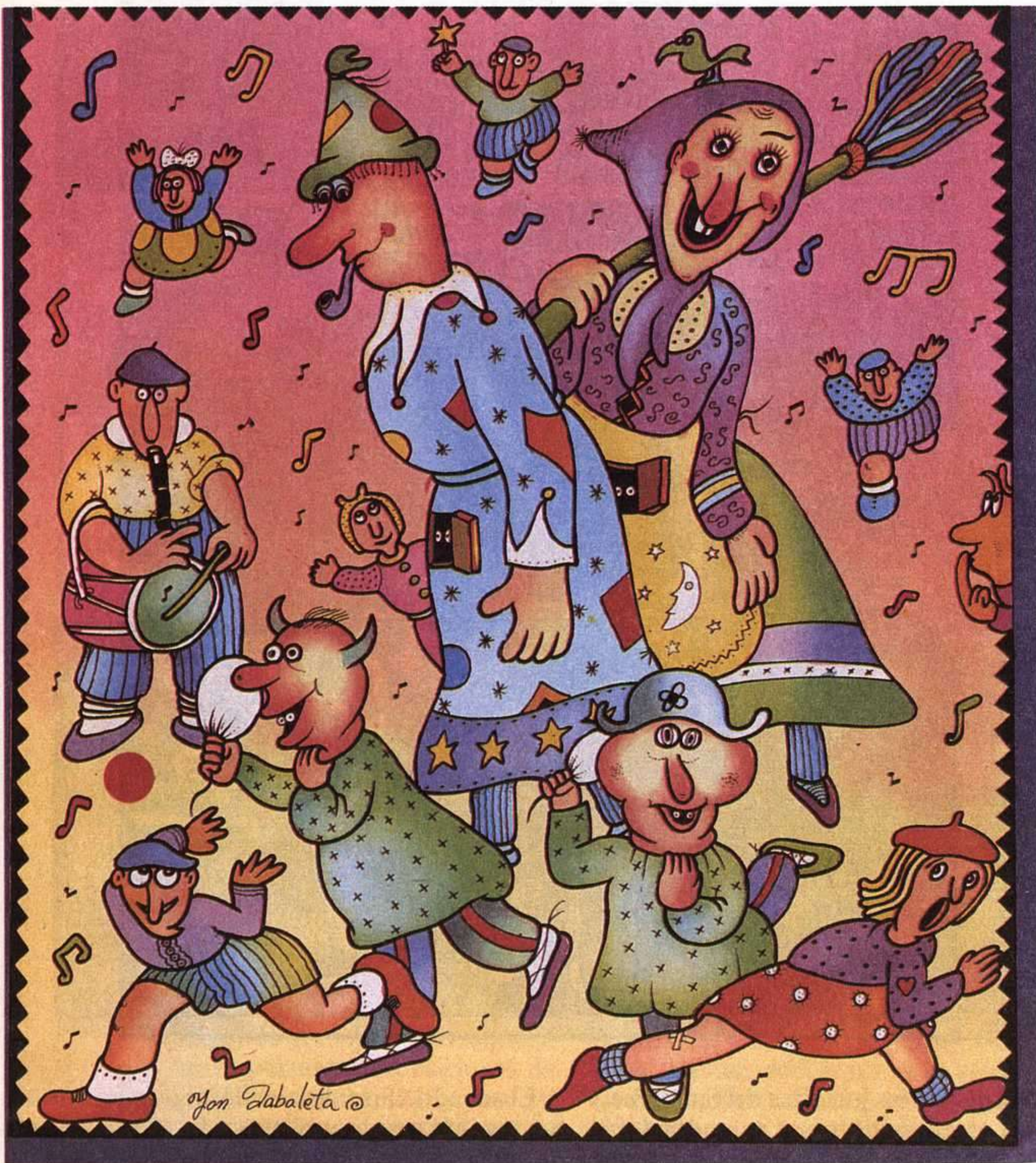
Pero no sólo estaba pensado el Salón para los pequeños. Consideramos oportuno concentrar a los colectivos que se dedican a este tipo de literatura a la animación a la lectura, y al libro infantil y juvenil en general. Du-

rante todas las jornadas del Salón fueron organizadas mesas redondas donde especialistas en la materia expusieron sus puntos de vista sobre la problemática viva del sector.

«Panorámica actual de la literatura infantil y juvenil» fue el genérico título de una mesa redonda (martes 15) donde participaron Asun Balzola, Denisse Escarpit, Miguel Azaola, Victoria Fernández y Seve Calleja, este último como moderador. De fondo, temas como los hábitos de lectura, la extensa oferta de títulos, la ilustración o la política bibliotecaria, que dieron lugar a un animado coloquio con destacable afluencia de público.

El sábado 18 se desarrolló una no menos interesante y concurrida *Mahai-ingurua* sobre «Situación de la literatura infantil y juvenil en euskara». Bernardo Atxaga, Anjel Lertxundi, Mariasun Landa y Xabier Etxaniz, moderados por Manu López, intervinieron alrededor de la literatura vasca en lo referente al sector infantil. Aquí se pasó revista a aspectos como el desarrollo de la lengua, la influencia de los medios de comunicación y las traducciones a otros idiomas, y se subrayó el momento importante que estamos viviendo.

El resto de los días tuvieron lugar otras charlas, como la ofrecida el día



JON ZABALETA. IPURBELTZ. ERLIN, 1989.

19 por Francesc Boada y Arturo González sobre experiencias propias y el tema del asociacionismo en el subsector. Carmen Fernández intervino con «Familia, niños, libros» (día 17), en la que explicó el papel de los padres en la generación de hábitos lectores. Sin olvidar, tampoco, las dos mesas redondas que los días 14 y 16 versaron sobre «Animación a la lectura: experiencias y perspectivas», donde profesores de literatura, bibliotecarios y

animadores pusieron en común diversas experiencias realizadas en Euskadi, con gran interés de los asistentes (profesionales en su mayoría).

En resumen, tuvimos la ocasión de escuchar a personas y representantes de entidades y asociaciones que tanto en nuestra Comunidad como fuera de ella están poniendo su esfuerzo al servicio del mundo del libro para los más jóvenes. Este foro abierto al encuentro, al debate y, por supuesto,

también al contraste de pareceres, resultó rico y esclarecedor, y se puso de manifiesto la necesidad de que nuestra sociedad preste la debida atención al valor que tiene el libro para el desarrollo integral de las nuevas generaciones. Sólo reseñar nuestra intención de que se repitan tales reuniones en la línea de establecer vínculos permanentes entre profesionales y colectivos, en nuestro caso en el ámbito del País Vasco.

Balance positivo

Podemos cifrar en ocho mil niños y jóvenes y mil adultos los que se acercaron a Getxo durante esta semana, en la que hemos sentido que el libro ha sido de verdad el protagonista, y se ha destacado de cara al exterior mediante los medios de información el papel de la lectura no sólo en la formación escolar (en el Salón no ha habido libros de texto) sino como fuente de placer y de fantasía («Un libro es algo mágico» rezaba la campaña que no hace mucho puso en marcha el Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno Vasco).

Por supuesto que esta manifestación va a tener una continuidad: no sólo esperamos que Lumaki (nuestra mascota) vuele de nuevo, sino que ya preparamos una exposición itinerante que lleve los libros expuestos en el Salón a los municipios de la Comunidad Autónoma, y, en breve, verá la luz un monográfico editado por el Gobierno Vasco, que además de ser memoria del Salón recogerá por escrito experiencias, colaboraciones, ideas y reflexiones que contribuyan a poner de manifiesto que algo se mueve en Euskadi en torno al libro y a la cultura escrita. ■

* David Salinasarmendáriz es jefe del Servicio del Libro y Bibliotecas del Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno Vasco.